

**CONDICIONANTES CONTEXTUALES, FAMILIARES E INDIVIDUALES DE LA  
RESILIENCIA EN LAS FAMILIAS DE ETNIA GITANA EN CANARIAS**

*CONTEXTUAL, FAMILY AND INDIVIDUAL CONDITIONS OF RESILIENCE IN  
FAMILIES OF GYPSY ETHNIC IN THE CANARY ISLANDS*

**José Carmona-Santiago<sup>1</sup>**

**Marta García-Ruíz<sup>2</sup>**

**María Luisa Maíquez-Chaves<sup>3</sup>**

**María José Rodrigo-López<sup>4</sup>**

**TRABAJO SOCIAL GLOBAL – GLOBAL SOCIAL WORK, Vol. 11 (2021)**

<https://dx.doi.org/10.30827/tsg-gsw.v11.15229>

---

<sup>1</sup>Universidad de La Laguna (España).  <https://orcid.org/0000-0001-6480-8701>

<sup>2</sup>Universidad de La Laguna (España).  <https://orcid.org/0000-0002-1945-8308>

<sup>3</sup>Universidad de La Laguna (España).  <https://orcid.org/0000-0003-3779-4839>

<sup>4</sup>Universidad de La Laguna (España).  <https://orcid.org/0000-0001-5504-886X>

Contacto: Jose Carmona-Santiago. Universidad de La Laguna. e-mail: [alu0100708653@ull.edu.es](mailto:alu0100708653@ull.edu.es)

---

Recibido: **22-04-2020**    Revisado: **21-01-2021**    Aceptado: **04-02-2021**    Publicado: **15-06-2021**

---

**Cómo citar / How to cite:**

Carmona-Santiago, J., García-Ruíz, M., Maíquez-Chaves, M.L. y Rodrigo-López, M.J. (2021). Condicionantes contextuales, familiares e individuales de la resiliencia en las familias de etnia gitana en Canarias. *Trabajo Social Global – Global Social Work* 11, 30-55. <https://dx.doi.org/10.30827/tsg-gsw.v11.15229>

## Resumen

Tradicionalmente el Pueblo Gitano ha encontrado en el seno familiar su mayor fortaleza para adaptarse a un medio adverso. Este estudio empírico con metodología cuantitativa explora la contribución respectiva del contexto (calidad del vecindario y apoyo social), del sistema familiar (coherencia y adaptabilidad) y del individuo (bienestar subjetivo) sobre la resiliencia de las figuras parentales desde una perspectiva psicosocial y comunitaria. Los participantes fueron 95 familias de etnia gitana residentes en las Islas Canarias y 16 técnicos del ámbito social, cuyas respuestas a los cuestionarios fueron sometidas a análisis estadísticos descriptivos y un modelo de regresión. Las familias viven en vecindarios desfavorecidos debido a su baja formación, el empleo precario y los escasos apoyos formales recabados. Las figuras parentales perciben un buen nivel de cohesión familiar y de bienestar subjetivo. El modelo de regresión sobre la resiliencia muestra la contribución negativa de la problemática social del vecindario, y la contribución positiva de los ingresos económicos estables, vivir en un barrio inclusivo, disfrutar de cohesión familiar y de bienestar subjetivo. En conclusión, las familias de etnia gitana presentan fortalezas y potencialidades que, junto con los apoyos comunitarios apropiados, garantizan una resiliencia normalizadora sobre aquellos valores familiares que permitieron su supervivencia en tiempos difíciles.

## Abstract

*Traditionally, the Roma People has found within their families their greatest strength to adapt to an adverse environment. This study explores the respective contribution of the context (neighborhood quality and social support), the family system (coherence and adaptability) and the individual (subjective well-being) on the resilience of parental figures from a psychosocial and community perspective. The participants were 95 Roma families residing in the Canary Islands and 16 social workers, whose responses were submitted to a descriptive analysis and hierarchical linear regression. The families live in neighborhoods with social inequalities due to their low education, precarious employment and the few formal supports obtained. The parental figures perceive a good family cohesion and a good level of subjective well-being. The regression model on resilience shows the negative contribution of the social problems of the neighborhood, and the positive contribution of stable economic income, living in an inclusive neighborhood, enjoying good family cohesion and achieving a good level of subjective wellbeing. In conclusion, the Roma families present strengths and potentials that, together with the appropriate community supports, guarantee a normalizing resilience in which they continue to preserve those family values that allowed their survival in difficult times.*

---

**PC:** Familias etnia gitana, resiliencia, barrio, red de apoyo, coherencia, bienestar subjetivo

**KW:** Roma families, resilience, neighborhood, support network, coherence, subjective wellbeing

---

## 1. Introducción

La entrada del Pueblo Gitano en la Península Ibérica se remonta a inicios del siglo XV (Gómez-Alfaro, 2010). Al principio, las familias fueron acogidas con agrado, puesto que, en una España de escasa población, étnica y culturalmente diversa, había lugar para la inclusión del Pueblo Roma. Sin embargo, a partir de 1499 los Reyes Católicos, al igual que se hizo en otros lugares de Europa, inician un amplísimo conjunto de Ordenanzas, Instrucciones y Pragmáticas contra el Pueblo Gitano, el contenido prescriptivo de muchas de las cuales perduraría en el tiempo hasta bien entrado el siglo XX (Gómez-Alfaro, 2010; Leblon, 1997; Sánchez-Ortega, 1994). Los gitanos como pueblo han sido capaces de hacer frente a la más cruel represión, a pesar de todas las pragmáticas y leyes, pudiendo sobrevivir hasta nuestros días preservando una cultura milenaria que se ha ido transmitiendo de generación en generación (Garriga, 2000; Giménez-Adelantado, 1994; San Román, 1997).

El Pueblo Caló se debe concebir actualmente como un colectivo culturalmente diverso que convive como minoría cultural en todas las Comunidades Autónomas del Estado español (Macías, 2017). Los estudios realizados principalmente desde la Sociología y la Antropología (Garriga y Carrasco, 2011; Giménez-Adelantado, 2003; Leblon, 1997; López-Ros, 2011 y San Román, 2005) señalan que dicho pueblo posee una serie de valores y rasgos identitarios comunes entre los que destacan: la conciencia de un origen común entre los romaníes; la salud y la libertad como valores deseados; la familia como uno de los ejes fundamentales sobre el que giran la mayor parte de sus valores; el respeto a la comunidad y hacia otras personas no gitanas, especialmente a personas mayores, mujeres y niños; y la empatía, la solidaridad, la hospitalidad, la ayuda y apoyo a toda familia gitana que lo necesite. Sin duda, la familia es para el Pueblo Gitano el pilar esencial sobre el que se fundamenta su cultura, cosmovisión, valores, arte y hasta la razón de su existencia (Gómez-Alfaro, 2010; Hancock & Kyuchukov, 2010; Kenrick, 1998). De modo que no es arriesgado aseverar que, en gran parte, su supervivencia ante la adversidad reside en esos valores familiares tan acendrados. Las familias gitanas han demostrado la capacidad de adaptarse al medio a fin de garantizar su subsistencia, siendo en el seno familiar donde la comunidad gitana ha encontrado su mayor fortaleza. Sabedores de su importancia, en este estudio analizaremos factores contextuales, familiares e individuales que pueden condicionar la resiliencia de los padres y las madres de etnia gitana en la sociedad actual.

El término de resiliencia comporta la superación de los efectos negativos de la exposición al riesgo, la tenacidad para tener éxito en las experiencias adversas y la evitación de las trayectorias negativas asociadas con el riesgo (Fergus & Zimmerman, 2005). Dicho término, procedente del ámbito de la Física, ha sido adoptado por su enorme riqueza, entre otras, por las Ciencias Sociales sufriendo su estudio una notable evolución (Ruiz-Román et al., 2017). Así, en un primer momento la resiliencia toma fuerza como concepto diferenciado a partir de la década de los 70. Los estudios de esta primera generación ponían el énfasis en los factores individuales como los únicos garantes del desarrollo de la resiliencia (Bowlby, 1979; Dugan & Coles, 1989; Werner & Smith, 1982). Sin embargo, la segunda generación de estudios señala la ineludible relación entre los factores ambientales, culturales e individuales como condicionantes de los procesos resilientes. Así, la resiliencia se caracteriza por un conjunto de procesos psicosociales y comunitarios que posibilitan que las personas tengan una vida favorable, significativa y sana, aún viviendo en un medio adverso. Se debe tener en cuenta que estos procesos tienen lugar a lo largo del tiempo, en el marco de la interacción de la persona con su ambiente familiar, social y cultural (Cyrułnik, 2002; Forés y Grané, 2012; Theron et al., 2015).

Siguiendo a Benedetti y Seidli (2011), el concepto de resiliencia no se limita a modelos individuales, sino que es un constructo muy útil para la comprensión de situaciones y contextos más amplios, como es la resiliencia en el sistema familiar. McCubbin y McCubbin (1988) ya definían la resiliencia familiar como las condiciones y características de las familias que facilitan el resistir en medio de una crisis y les ayudan a adaptarse ante la presión de los cambios, poniendo en marcha una serie de procesos que promueven la supervivencia. Como se ha señalado, la resiliencia no es una capacidad estática e inmutable en el tiempo, sino dinámica y en continuo desarrollo, dependiendo de las características del entorno a los que se está expuesto (Grotberg, 1998). De ahí que se le asocien dos conceptos, los factores de riesgo y los factores protectores. Los primeros suponen condiciones personales, familiares y comunitarias que incrementan la probabilidad de afectar negativamente al bienestar integral de las personas. Los segundos son aquellas cualidades del entorno y las competencias de las personas que promueven el desarrollo integral de individuos o grupos, lo que les facilita una buena transición y adaptación en los momentos más desfavorables (Herscovici, 2011).

En la búsqueda de los condicionantes más relevantes que contribuyen tanto a la resiliencia como al buen funcionamiento de las familias, Walls (2016), señala tres dimensiones fundamentales: el sistema de creencias y valores familiares (i.e. dar sentido a la

adversidad, tener una perspectiva positiva ante las dificultades), los patrones de organización de la familia (i.e. cohesión, flexibilidad y contar con recursos económicos y sociales) y los procesos de comunicación familiar (i.e. claridad de los mensajes, expresión emocional abierta, resolución colaborativa de problemas). Para McCubbin & Patterson (1983), las familias deben ser flexibles y poseer valores, prioridades, expectativas y una visión del mundo que les permitan dar significado y sentido a los eventos estresantes. En esta misma línea, varias personas expertas apuntan a la calidez, cohesión, estabilidad, flexibilidad y comunicación en la familia como condicionantes claves de la resiliencia familiar (Conger et al., 2002; Patterson, 2002). Por su parte, Csikszentmihalyi & Seligman (2000) señalan que el nivel de bienestar subjetivo permite mejorar la calidad de vida y prevenir las patologías que surgen cuando la vida es dura y sin sentido, por lo que puede ir también asociado a la resiliencia. Como indican Gómez y Kotliarenco (2010), tanto a nivel individual como familiar, la resiliencia se entiende como la fuerza con la que se afronta la devastación que suele venir asociada a la adversidad.

Tras lo expuesto, toman relevancia las palabras de Campos y Martín-Pérez (2018): “la resiliencia es un aspecto clave en la construcción de la identidad del pueblo gitano” (p.3). Las familias gitanas, ante la estigmatización, discriminación y exclusión social, han encontrado en su seno la estrategia de resistencia, de ahí que dichas familias cuenten con un alto nivel de cohesión (Campos y Martín-Pérez, 2018; Fernández-Jiménez, 2016; Jiménez-González, 2018; Macías, 2017). Sin duda, su historia de persecución debe ser narrada desde la resiliencia, sin ningún matiz de victimismo; más bien todo lo contrario, poniendo en valor la capacidad adaptativa y de superación de las familias (Allen et al., 2018).

En línea con lo anterior, se requieren estudios que sitúen el foco en la capacidad de las familias de etnia gitana para sobrevivir ante las adversidades de la sociedad actual desde una perspectiva psicosocial y comunitaria de la resiliencia. En particular, conviene explorar la contribución respectiva de los condicionantes contextuales, del sistema familiar y del individuo sobre la resiliencia de las figuras parentales. Como pone de manifiesto la revisión de Carmona-Santiago et al., (2019), son escasos los estudios realizados que muestren, entre otros, la diversidad de modelos familiares del Pueblo Gitano-Caló, sus redes de apoyo social, su nivel de bienestar subjetivo y sus capacidades resilientes. El caso de la población gitana residente en Canarias es, además, especialmente paradigmático ya que, en general, no es una población socialmente marginada, de modo que se pueden analizar aquellos condicionantes contextuales,

familiares e individuales de las capacidades resilientes que no provienen de la situación de exclusión social que está tan presente en otras comunidades del resto de España.

Dada la ausencia de estudios en esta área y con esta población, en la presente investigación se plantean dos objetivos:

1. Describir las características sociodemográficas, la calidad del vecindario, el apoyo social, la cohesión y adaptabilidad del sistema familiar, el bienestar subjetivo y la resiliencia de las familias del Pueblo Gitano que residen en las islas de Gran Canaria, Lanzarote y Tenerife (Islas Canarias). Se espera que la calidad del vecindario muestre deficiencias, así como que se perciba un bajo bienestar subjetivo, mientras que la cohesión y adaptabilidad familiar y la resiliencia arrojen valores más altos.
2. Examinar en qué medida las variables contextuales -como la calidad del vecindario y la frecuencia y satisfacción con el apoyo social-, las variables del sistema familiar -como la cohesión y la flexibilidad-, y las variables individuales -como el bienestar subjetivo- pueden contribuir a explicar el nivel de resiliencia en las figuras parentales de dicha población. Se espera que las variables contextuales contribuyan a una menor resiliencia, mientras que las variables familiares e individuales contribuyan a una mayor resiliencia.

## **2. Metodología**

Se trata de un estudio empírico con metodología cuantitativa, de corte transversal y descriptivo de la población gitana en Canarias mediante cuestionarios sobre las variables del estudio respondidos por las figuras parentales y los/as profesionales de los servicios sociales de la comunidad.

### **2.1. Muestra**

El total de participantes asciende a 95 familias del Pueblo Gitano (figuras parentales): 53 familias de Santa Cruz de Tenerife, 30 familias de Gran Canaria y 12 familias de Lanzarote (Islas Canarias, España), islas donde mayoritariamente residen. Además, han participado 16 profesionales del ámbito social que trabajan en los vecindarios en que residen dichas familias. Las familias entrevistadas proceden mayormente de Tenerife, seguidas por las de Gran Canaria, y en menor medida, las de Lanzarote. La persona que suele responder en

Tenerife es la madre, el padre en Gran Canaria y ambos en Lanzarote. Es notable que, tanto en Gran Canaria como en Lanzarote, el estado civil predominante sea el casado/a, mientras que en Tenerife es la pareja de hecho. En las islas de Gran Canaria y Tenerife más de la mitad de las familias están desempleadas, siendo en Lanzarote donde la proporción de autónomos y empleados es mayor. Con relación al nivel de estudios, en la isla de Tenerife más de la mitad de las personas entrevistadas no han cursado la Educación Primaria, mientras que en Gran Canaria y en Lanzarote un buen número de personas entrevistadas la han superado, notándose un nivel muy bajo de la ESO (Educación Secundaria Obligatoria) en todas las islas. Por último, llama la atención que en la isla de Lanzarote casi todas las familias tengan ingresos económicos estables, seguida por Gran Canaria. Sin embargo, en Tenerife, más de la mitad de las familias no poseen ingresos económicos estables.

**Tabla 1**

*Perfil sociodemográfico de las familias.*

Variable	Familias de Tenerife (n=53) M(DT) / %	Familias de Gran Canaria (n=30) M(DT) / %	Familias de Lanzarote (n=12) M(DT) / %
<b>Edad</b>	37.22 (4.12)	38.45 (7.25)	37.45 (6.25)
<b>Género</b>			
Mujer	69.8	33.3	58.3
Hombre	30.2	66.7	41.7
<b>Nivel educativo</b>			
Sin estudios	51.0	16.7	0.0
Primaria	31.0	66.7	83.3
ESO	6.0	6.7	16.7
FP	8.0	10.0	0.0
Bachiller	4.0	0.0	0.0
<b>Estado civil</b>			
Casado/a	39.2	56.7	50.0
Pareja de hecho	45.1	33.3	33.3
Soltero/a	11.7	0.0	8.3
Separado/a	3.9	10.0	8.3
<b>Nº de hijos</b>	2.34 (1.22)	2.53 (.89)	2.42 (.79)
<b>Ingresos económicos estables</b>			
Si	39.7	80.0	92.0
No	60.3	20.0	8.0

## 2.2. Instrumentos

- *Perfil sociodemográfico de las familias.* Para el presente estudio se ha abreviado el cuestionario de la Encuesta Nacional de Salud a Población Gitana 2013-2014 (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Dirección General de Salud Pública, Calidad e

Innovación, 2014) recogiendo los ítems relacionados con la parte sociodemográfica de las familias. Se registra la edad, sexo, nivel educativo, estado civil, número de hijos/as y situación laboral del padre y de la madre.

- *Evaluación de la Calidad del Vecindario (ECAVE)* (Menéndez et al., 2012). Escala compuesta por 36 ítems, con escala tipo Likert (1 = bajo, 2 = medio y 3 = alto), que examina características principales de los vecindarios que pueden incidir en el funcionamiento de las familias y en el desarrollo integral de sus miembros. La ECAVE cuenta con los siguientes factores: Factor 1: *Nivel socioeconómico* ( $\alpha = .91$ ), que evalúa el nivel de actividad laboral en el vecindario, el nivel de formación, así como la existencia de economía sumergida; Factor 2: *Características físicas* ( $\alpha = .85$ ), que se refiere al nivel de limpieza del vecindario, al riesgo para la integridad física, al deterioro físico y la densidad de la población; Factor 3: *Problemática social* ( $\alpha = .88$ ), analiza el nivel de actividades ilegales, la delincuencia, el consumo de estupefacientes y el nivel de inseguridad en el vecindario; Factor 4: *Servicios comunitarios* ( $\alpha = .91$ ), que analiza la cantidad, calidad, accesibilidad, y demanda de servicios comunitarios, como pueden ser transporte, comercios, Educación y Salud; y Factor 5: *Cohesión e integración social* ( $\alpha = .84$ ), que mide el nivel de conflictividad, la interculturalidad, la existencia de espacios para relaciones sociales y actividades para la participación ciudadana. La puntuación media de los ítems de cada factor es la que se usa en los análisis estadísticos.

- *Escala de Calidad del Apoyo Personal y Social* (Rodrigo y Byrne, 2011), adaptación de dos instrumentos, la *Escala de Apoyo social en los sistemas informales y formales* (Gracia et al., 2002, en Rodrigo y Byrne, 2011) y el *Social Support Questionnaire* (Sarason et al., 1983, en Rodrigo y Byrne, 2011). Examina el apoyo tanto informal como formal de las familias en dos situaciones: cuando se tienen problemas con los hijos e hijas, y cuando el problema es personal del propio padre o madre. En cada caso se proporciona una lista de nueve posibles fuentes de apoyo informal (pareja, abuelo/a, hermano, tía, etc.) y nueve de apoyo formal (escuela, servicio social, Cáritas, policía, etc.) donde se deben marcar los apoyos que se usan y se solicita para cada uno de ellos su grado de satisfacción mediante una escala tipo Likert (0 = *Nada satisfecho*, 1 = *Poco satisfecho*, 2 = *Algo satisfecho*, 3 = *Bastante satisfecho*, 4 = *Muy satisfecho*). Para este estudio se obtuvo el promedio de la frecuencia de uso de las fuentes de apoyo informales y de las formales y la puntuación media de satisfacción con el apoyo informal y el formal de las fuentes usadas.

- *Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III)* (Rosas et al., 2003). Consta de 20 ítems con una escala tipo Likert de frecuencia (de 1 = *nunca o casi nunca* a 5 = *casi siempre o siempre*). La FACES III permite conocer el funcionamiento de la familia como sistema por medio de dos factores: Factor 1: *Cohesión Familiar* ( $\alpha = 0.87$ ) que evalúa la vinculación afectiva que existe entre los componentes de la familia; y Factor 2 ( $\alpha = .64$ ): *Adaptabilidad familiar* que evalúa la habilidad de la familia para cambiar su estructura de poder, sus normas y/o sus roles en respuesta a los cambios situacionales. La puntuación media de los ítems de cada factor es la que se usa en los análisis estadísticos.

- *Escala Reducida de Bienestar Subjetivo (BS10)* (Connor & Davidson, 2003; Campbell-Sills & Stein, 2007, adaptación española de Broche et al., 2012). Está compuesta por 10 ítems, con escala tipo Likert de cinco opciones (de 0 = *Nunca* a 5 = *Siempre*). A mayor puntuación mayor es el bienestar subjetivo. La BS10 tiene el factor 1: *Bienestar hedónico* ( $\alpha = .731$ ), en el que se mide tiempo de ocio, diversión y socialización; factor 2: *Satisfacción consigo mismo* ( $\alpha = .761$ ), en el que se mide el nivel de optimismo y el logro de objetivos personales; factor 3: *Satisfacción con las actividades que realiza* ( $\alpha = .815$ ), en el que se mide el nivel de agrado con las actividades más relacionados con el sentido y propósito en la vida; factor 4: *Autoimagen saludable* ( $\alpha = .825$ ), en el que se mide la percepción de salud. La puntuación media de los ítems de cada factor es la que se usa en los análisis estadísticos.

- *Escala de Resiliencia Breve Connor y Davidson (CD-RISC10)* (Connor & Davidson, 2003; Campbell-Sills & Stein, 2007, adaptación española de Notario-Pacheco et al., 2011). Está compuesta por 10 ítems ( $\alpha = .76$ ), con escala tipo Likert de cinco opciones de respuesta (0 = *Nunca* a 5 = *Siempre*, de modo que, a mayor puntuación media de los ítems, mayor es la resiliencia.

### **2.3. Procedimiento de obtención de datos**

Ante la falta de estadísticas oficiales se partió de un listado con las familias que tuviesen hijos e hijas con edades comprendidas entre los 6 a los 17 años en Canarias. Se han realizado consultas con informantes clave del Pueblo Gitano como son los pastores evangélicos y los/as responsables del movimiento asociativo, los cuales estimaron que podría haber unas 180-200 familias. Una vez identificadas, se pudo acceder a ellas y, finalmente, aceptaron ser entrevistadas un total de 95 familias con hijos e hijas cursando la Educación Primaria y la ESO. Posteriormente, se contactó con los padres y/o madres a

quienes se les invitó a participar cumplimentando los cuestionarios de modo presencial. A continuación, se contactó con los responsables de los equipos psicosociales de los Servicios Sociales municipales con presencia de población gitana, solicitándoles su participación en una investigación en la que el tema central versaría sobre las familias gitanas de Canarias y el éxito escolar. Se les pedía que autorizaran la colaboración de los equipos psicosociales para que cumplimentaran un cuestionario acerca de la calidad del vecindario donde intervenían. Además de estos técnicos, también se acudió a las ONGs que trabajaban con el Pueblo Gitano, las cuales estuvieron de acuerdo en que los/as profesionales de sus equipos técnicos participaran en la investigación.

#### **2.4. Procedimiento de análisis de datos**

En primer lugar, se llevó a cabo un análisis estadístico descriptivo: frecuencias, medidas de tendencia central (Media,  $M$ ) y variabilidad (desviación típica,  $DT$ ). En segundo lugar, se calculó la correlación entre las variables del estudio y la resiliencia, seguida del análisis de regresión lineal múltiple en dos pasos. El modelo de regresión examina la contribución de las variables del estudio (sociodemográficas, contextuales, familiares e individuales) sobre la variable resiliencia en un modelo jerárquico de tres de pasos. En el primer paso del modelo, se introdujeron las variables sociodemográficas de las figuras parentales: género, ingresos económicos estables, situación laboral y nivel de estudio. En el segundo paso, las variables contextuales de la calidad del vecindario y la calidad de la red de apoyo social. En el tercer paso se incluyeron los factores de la cohesión y adaptación familiar y el bienestar subjetivo. Se pusieron a prueba los supuestos de linealidad, normalidad y homocedasticidad, así como la posible colinealidad antes de proceder al modelo de regresión, resultando todos ellos satisfactorios. Para interpretar la significación global del modelo se examinó el estadístico  $F$ , así como los valores de la  $R^2$  ajustada y la  $R^2$  de cambio. También, se analizó la contribución específica de cada variable independiente a la varianza total explicada por el modelo a través de la significatividad de cada factor y el valor de la correlación semiparcial al cuadrado ( $rs^2$ ). Los análisis fueron realizados con el paquete estadístico SPSS 22.0 para Windows.

### **3. Resultados**

Los resultados se organizan en base a los dos objetivos planteados, según el orden de las variables de estudio analizadas, desde lo marco a lo micro: variables contextuales, variables familiares y variables individuales.

#### **3.1. Análisis descriptivos**

Los resultados de la evaluación de los profesionales sobre la calidad del vecindario indican que el nivel socioeconómico de los vecindarios se corresponde con un nivel medio-bajo con espacios comunitarios con poca actividad laboral, existencia de economía sumergida y con personas de un nivel bajo de formación (Tabla 2). Asimismo, respecto a las características físicas, se trata de vecindarios con un nivel medio-bajo que resultan poco atractivos, la limpieza de sus espacios públicos un tanto descuidada y están deteriorados. El nivel de problemática social es elevado, con un nivel alto de actividades ilegales que producen sensación de inseguridad. Sin embargo, dichos vecindarios cuentan con un nivel medio-alto de recursos comunitarios, ya que se trata de zonas que cuentan con servicios, tanto públicos como privados, como pueden ser, servicios sanitarios, educativos, sociales, comisaría de policía, etc. Por último, en cuanto a la cohesión e integración social, son vecindarios con un nivel medio-bajo en los que se desarrollan pocas actividades de interculturalidad y participación social, y con escasa unidad por parte de los vecinos.

En cuanto a la calidad de la red de apoyo social con la que cuentan las familias, en relación con el uso de las fuentes de apoyo informal, indican que el apoyo con el que cuentan es de menos de tres fuentes: el de la pareja, abuelos y abuelas (Tabla 2). En relación con el apoyo formal, su red de apoyo lo conforman menos de dos fuentes: la escuela, el servicio social o la iglesia. En cuanto a la satisfacción con el apoyo, se registra un nivel de satisfacción medio con las fuentes informales y un apoyo medio-bajo con las fuentes formales.

**Tabla 2**

*Resultados de la Calidad del vecindario (escala 1-3) y del Apoyo social (9 fuentes de apoyo y Escala 1-5)*

<b>Factor</b>	<b>M (DT)</b>
Nivel socioeconómico del vecindario	1.92 (.22)
Características Físicas del vecindario	1.97 (.34)
Problemática Social del vecindario	2.92 (.21)
Servicios Comunitarios del vecindario	2.14 (.35)
Cohesión e integración social del vecindario	1.98 (.20)
Frecuencia de uso del apoyo informal	2.64 (.57)
Frecuencia de uso del apoyo formal	1.91 (.55)
Satisfacción con el apoyo informal	2.72 (.59)
Satisfacción con el apoyo formal	2.14 (.57)

En cuanto al nivel de cohesión familiar, se trata de familias que se sienten muy bien unidas con lazos afectivos (Tabla 3). Sin embargo, su nivel de adaptabilidad es relativamente más bajo dado que sus estructuras de poder dentro de la familia son más marcadas y menos dadas a los cambios. Las familias gitanas reportan un nivel bastante alto de bienestar hedónico. Sin embargo, el nivel de satisfacción consigo mismo y con lo que realizan es relativamente más bajo, aunque todavía superior a la media, lo que indica que creen que, como personas, en ocasiones no han logrado lo que se habían propuesto. En relación con la autoimagen saludable perciben que tienen un nivel bastante bueno de salud. Por último, las familias gitanas presentan un buen nivel de resiliencia, lo que indica que, frecuentemente, enfrentan las dificultades con la entereza suficiente como para salir fortalecidas.

**Tabla 3**

*Descriptivos de la Cohesión y Adaptabilidad familiar, Bienestar subjetivo y Resiliencia (escala de 1 a 5)*

<b>Factor</b>	<b>M (DT)</b>
Cohesión Familiar	4,35 (0.57)
Flexibilidad Familiar	3.45 (0.74)
Bienestar hedónico	4.15 (0.79)
Satisfacción consigo mismo	3.65 (0.82)
Satisfacción con lo que realiza	3.84 (0.91)
Autoimagen saludable	4.02 (0.81)
Resiliencia	4.05 (0.61)

### **3.2. Modelo predictivo de las variables sociodemográficas, contextuales, familiares e individuales sobre la resiliencia familiar**

En la Tabla 4 se presentan los resultados del análisis de correlación de Pearson realizado previamente entre las variables del estudio y la variable resiliencia, reportando aquí solo aquellos valores con un nivel de significación de  $p \leq 0.01$ . Las variables con correlaciones positivas con la resiliencia fueron los ingresos estables, la cohesión familiar, el bienestar hedónico, la satisfacción con uno mismo, la satisfacción con lo que realiza y la autoimagen saludable. Las mujeres son las que tienden a usar los apoyos formales e informales y a estar satisfechas con los mismos. A su vez, los ingresos económicos estables se asocian positivamente con variables que no se relacionaron directamente con la resiliencia como son el nivel de estudios de las figuras parentales, el nivel socioeconómico, las características físicas y la problemática social del vecindario, así como con el uso de la red de apoyo informal y la satisfacción con el apoyo formal. Sin duda, contar con dichos ingresos estables va aparejado con el acceso a una mejor formación, mayor calidad del barrio y un mayor soporte de las redes de apoyo.

**Tabla 4**

*Correlaciones entre las variables del estudio y la resiliencia*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18
1. Resiliencia	-	-.08	.27**	.03	.07	.08	-.09	.09	.13	.10	.11	-.09	.39**	.13	.39**	.53**	.39**	.35**
2. Género		-	.00	.19	-.02	-.07	-.15	-.08	-.66**	-.55**	-.28**	-.43**	-.04	.07	-.01	-.07	.12	0.0
3. Ingresos económicos estables			-	.31**	.35**	.32**	.14	.14	-.01	.29**	.35**	-.26*	.27**	.08	.16	.35**	.21*	.16
4. Nivel socioeconómico del vecindario				-	.45**	.51**	-.17	.57**	-.02	.19	.36**	-.53**	.14	.16	.09	.17	.06	.15
5. Características Físicas del vecindario					-	.94**	.03	.12	.23*	.54**	.28**	-.50**	.07	.05	-.01	.25*	.03	.12
6. Problemática Social del vecindario						-	-.23*	.24*	.35**	.51**	.31**	-.48**	.14	.10	-.01	.24*	.04	.11
7. Servicios Comunitarios del vecindario							-	-.36**	-.26*	.29**	.14	.11	-.23*	-.17	-.01	.05	-.07	-.05
8. Integración social del vecindario								-	.45**	.40**	.41**	-.23*	.30**	.26**	.31**	.14	.18	.11
9. Uso apoyo formal									-	.62**	.15	.11	.17	.06	.06	.04	.02	.04
10. Uso apoyo informal										-	.55**	-.11	.13	.12	.20*	.24*	.05	.08
11. Satisfacción apoyo formal											-	-.07	.12	.13	.24*	.21*	.03	.01
12. Satisfacción apoyo informal												-	-.10	-.26**	-.06	-.13	-.08	-.18
13. Cohesión Familiar													-	.30**	.28**	.23*	.20*	.06
14. Flexibilidad Familiar														-	.21*	.03	-.00	.19
15. Bienestar hedónico															-	.38**	.32**	.30**
16. Satisfacción consigo mismo																-	.54**	.37**
17. Satisfacción con lo que realiza																	-	0.15
18. Autoimagen saludable																		-

El modelo de regresión lineal en tres pasos realizado con las variables del estudio sobre el nivel de resiliencia de las familias gitanas resultó significativo, en el paso 1 ( $F(11,83) = 2.24, p = .019$ ), en el paso 2 ( $F(2,81) = 2.94, p = .006$ ) y en el paso 3 ( $F(4,77) = 4.88, p = .000$ ), explicando un total de 51% de la varianza explicada de la resiliencia. En concreto, las variables relacionadas con el contexto (sociodemográficas, calidad del vecindario y apoyo social) explicaron un 9% de la varianza en el paso 1. El valor de las  $R^2$  de cambio en el paso 2 muestra que, de forma específica, la cohesión familiar y la adaptabilidad añadieron a las variables del paso 1 un 20% de la varianza explicada; asimismo, en el paso 3, los factores del bienestar subjetivo añadieron a las anteriores un 22% de la varianza explicada.

De forma específica, las variables cuyos coeficientes de regresión se diferenciaron significativamente de cero en el paso 3, han sido los Ingresos estables ( $\beta = .10, p = .009$ ), *Problemática social del vecindario* ( $\beta = -.35, p = .010$ ), *Integración social del vecindario* ( $\beta = .34, p = .024$ ), la *Cohesión familiar* ( $\beta = .26, p = .010$ ) y la *Satisfacción consigo mismo* ( $\beta = .24, p = .006$ ). El análisis de correlaciones semiparciales al cuadrado señala que cada una de estas dimensiones realizó una contribución individual al modelo, con un mayor peso en el paso 3 de las variables *Problemática social del vecindario* ( $rs^2 = -.28$ ), *Cohesión familiar* ( $rs^2 = .28$ ) y *Satisfacción consigo mismo* ( $rs^2 = .30$ ) en dicha explicación. Por tanto, un mayor nivel de la problemática social del vecindario contribuye negativamente al nivel de resiliencia. Sin embargo, los *Ingresos económicos estables*, *Integración social del vecindario*, la *Cohesión Familiar*, y la *Satisfacción consigo mismo* contribuyeron positivamente al nivel de resiliencia.

**Tabla 5**

*Modelo predictivo de las variables del estudio sobre la resiliencia*

	$\beta$	$rs^2$	$R^2$	$R^2$	<i>gl</i>	<i>F</i>	<i>p</i>
	<b>Cambio</b>						
<b>Paso 1</b>			.22	.09	11/83	2.24	.019
Género	.31						.363
Ingresos económicos estables	.16	.29					.006
Características Físicas del vecindario	.22						.310
Problemática Social del vecindario	-.41						.096
Servicios Comunitarios del vecindario	.68	.23					.030
Integración social del vecindario	.36	.23					.031
Uso de apoyo informal	.10						.590
Uso de apoyo formal	.02						.932
Satisfacción apoyo informal	.23						.211
Satisfacción apoyo formal	.13						.198

	$\beta$	$rs^2$	$R^2$	$R^2$	$gl$	$F$	$p$
	<b>Cambio</b>						
<b>Paso 2</b>			<b>.32</b>	<b>.20</b>	<b>2/81</b>	<b>2.94</b>	<b>.006</b>
Género	.19						.074
Ingresos económicos estables	<b>.13</b>	<b>.19</b>					<b>.040</b>
Características Físicas del vecindario	.27						.187
Problemática Social del vecindario	-.39						.098
Servicios Comunitarios del vecindario	<b>.67</b>	<b>.20</b>					<b>.026</b>
Integración social del vecindario	.29						.069
Uso de apoyo informal	.21						.251
Uso de apoyo formal	.05						.810
Satisfacción de apoyo informal	.22						.199
Satisfacción de apoyo formal	.15						.129
Adaptabilidad Familiar	.23						.923
Cohesión Familiar	<b>.36</b>	<b>.33</b>					<b>.002</b>
<b>Paso 3</b>			<b>.51</b>	<b>.22</b>	<b>4/77</b>	<b>4.88</b>	<b>.000</b>
Género	.89						.364
Ingresos económicos estables	<b>.10</b>	<b>.10</b>					<b>.009</b>
Características Físicas del vecindario	.32						.089
Problemática Social del vecindario	<b>-.35</b>	<b>-.28</b>					<b>.010</b>
Servicios Comunitarios del vecindario	.71						.102
Integración social del vecindario	<b>.34</b>	<b>.22</b>					<b>.024</b>
Uso de apoyo informal	.33						.450
Uso de apoyo formal	.12						.540
Satisfacción de apoyo informal	.17						.249
Satisfacción de apoyo formal	.07						.392
Adaptabilidad Familiar	.06						.837
Cohesión Familiar	<b>.26</b>	<b>.28</b>					<b>.010</b>
Bienestar hedónico	.15						.110
Satisfacción consigo mismo	<b>.24</b>	<b>.30</b>					<b>.006</b>
Satisfacción con lo que realiza	.32						.106
Autoimagen saludable	.11						.304

#### 4. Discusión y conclusiones

Este estudio analiza los factores contextuales, familiares e individuales que pueden condicionar la resiliencia de los padres y las madres de etnia gitana en Canarias en la sociedad actual. Respecto al perfil sociodemográfico, las familias canarias que han participado, en contraste con las de algunas regiones de la Península Ibérica, no cuentan con indicadores de marginalidad como pueden ser las viviendas clasificadas como

infraviviendas, chabolas o cuevas (Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad, 2016). No obstante, a pesar de este notable avance en su integración social, algunas de las características de la etnia gitana siguen también aquí presentes. Son familias biparentales, con más de dos hijos/as, con un nivel formativo menor que la ESO y, en Tenerife, donde es más numerosa esta población, más de la mitad de las familias no posee ingresos económicos estables. Este no es el caso de Gran Canaria y Lanzarote, donde la mayoría sí tiene ingresos económicos estables, debido a que, en dichas islas, cuentan con una red de mercadillos que proporcionan los espacios para que las familias puedan desarrollar actividades comerciales. De ahí que la proporción de autónomos sea mayor. Como indica Macías (2017), la situación del Pueblo Gitano en algunos aspectos va mejorando, aunque a un ritmo lento.

El primer objetivo del estudio era describir las características de las variables contextuales, familiares e individuales de estas familias. Respecto al contexto, tal y como se esperaba, el personal técnico que ha evaluado la calidad de los vecindarios donde viven estas familia, describe espacios físicos que resultan poco atractivos, con un nivel socioeconómico medio-bajo, con una problemática social elevada y con un nivel medio-bajo de cohesión e integración social con pocas actividades de interculturalidad y participación social, a pesar de que están bien dotados de servicios comunitarios. El nivel bajo de estudios y las condiciones de empleo precarias confinan a las familias en vecindarios desfavorecidos, donde las desigualdades sociales siguen siendo una realidad. No ayuda el hecho de que estas familias tengan redes sociales escasas, centradas en la familia nuclear y en los/as abuelos/as con las que están satisfechos, y hagan poco uso de los apoyos formales con los que están menos satisfechos, a pesar de que los barrios cuenten con recursos comunitarios. El estudio de García (2007) señala que los procesos de integración de las familias gitanas a partir de 1980 han producido cambios similares a los vividos por la sociedad mayoritaria con la industrialización y urbanización, de modo que la red de parentesco ha sido reducida al tamaño del grupo nuclear.

Los resultados sobre los condicionantes familiares e individuales muestran que las familias reportan un buen nivel de cohesión que se usa como medio para preservar una identidad étnica que no cuenta con territorio propio (Campos y Martín-Pérez, 2018; Fernández-Jiménez, 2016; Jiménez-González y Laparra, 2016; Macías, 2017; Vega, 1997), tal como se esperaba. No obstante, resulta inesperado su bajo nivel de adaptabilidad familiar, debido quizás a que sus estructuras de poder son marcadas y rígidas, poco dadas a sufrir cambios adaptativos. Ello supone que dichas familias se sitúan entre el arraigo a una cultura

milenaria y los desafíos de las sociedades postmodernas. En palabras de San Román (2005), las familias romaníes viven entre “la necesidad y la agonía de seguir siendo gitano” (p.29).

En cuanto a los factores individuales, las expectativas resultan parcialmente confirmadas. Las familias gitanas reportan un nivel bastante alto de bienestar hedónico y una autoimagen bastante saludable. Sin embargo, como se esperaba, tanto el nivel de satisfacción consigo como con lo que realizan es medio-bajo, lo que indica que creen que, como personas, tienen aspectos que mejorar y que, en bastantes ocasiones, no han logrado lo que se habían propuesto.

En relación al segundo objetivo, como era de esperar, las familias gitanas reportan un buen nivel de resiliencia, lo que indica que frecuentemente enfrentan las dificultades con la entereza suficiente como para salir fortalecidas (Campos y Martín-Pérez, 2018; Carmona-Santiago et al., 2019). De modo crucial, este estudio nos ofrece evidencia sobre las condiciones que muestran un mayor poder predictivo sobre la resiliencia. Los resultados del modelo de regresión del paso 3 indican que contar con ingresos económicos estables contribuye de manera positiva a un mayor grado de resiliencia percibida. A su vez, en los análisis correlacionales los ingresos económicos estables se asociaban positivamente con el nivel de formación y con el uso de la red de apoyo informal y la satisfacción con el apoyo formal. Numerosos estudios indican que las dificultades económicas y la baja formación conllevan una mayor ansiedad y depresión ante las crisis (Cervantes-Perea et al., 2019; Flores-Padilla et al., 2016; Palomar y Cienfuegos, 2007). Como indica Abajo (1999), las condiciones de vida de las familias gitanas en España están condicionadas por el contexto social global y, dentro de éste, por la baja posición socioeconómica de su grupo étnico y de su propia familia.

El modelo de regresión demuestra que los factores de la calidad del vecindario también tienen un poder predictivo sobre la resiliencia. En particular, cuanto mayor es la integración social del vecindario mayor es la resiliencia de la familia, mientras que la mayor problemática social contribuye a una menor resiliencia, tal como se esperaba. Estos resultados confirman lo propuesto por las investigaciones de Henry et al. (2005) y de Gaxiola et al. (2012) cuando señalan que las características de la comunidad influyen sobre el nivel de resiliencia, siendo factores de riesgo los vecindarios con dificultades económicas, altos niveles de criminalidad y desorganización.

Entre los factores individuales, según el modelo de regresión, la cohesión familiar contribuye de forma positiva sobre la resiliencia, según lo previsto. La cohesión es uno de los factores más citados en el estudio de la resiliencia familiar (Conger et al., 2002; Walsh, 2016). La relación entre cohesión familiar y resiliencia ha sido estudiada por autores como Patterson (2002) y Springer et al. (1997), hallando en sus resultados que la cohesión familiar es un factor protector que incrementa la posibilidad de desarrollar resiliencia en medio de la adversidad.

El nivel de bienestar subjetivo es también un factor individual relevante. Csikszentmihalyi & Seligman (2000), señalan que el nivel de bienestar subjetivo permite mejorar la calidad de vida y prevenir las patologías que surgen ante las dificultades, por lo que puede ir también asociado a la resiliencia. En particular, nuestro estudio demuestra que el hecho de sentirse satisfecho consigo mismo es clave para la resiliencia. Como sustenta el estudio de Arciniega (2014), en todas las etapas del ciclo vital las personas necesitan hacer ajustes y regulaciones en sus pensamientos, emociones y conductas, a fin de lograr una mejor y más satisfactoria adaptación consigo mismo y con su entorno, siendo la satisfacción consigo mismo un factor interno protector y elemento resiliente para superar las dificultades. A su vez, Howard et al. (1999) destacan la importancia de la autoeficacia y la satisfacción personal entre los factores protectores ante la adversidad y los riesgos.

Como limitaciones, hay que hacer constar que la mayoría de las medidas, exceptuando las características del barrio, están reportadas por las familias, lo que sin duda puede conllevar un sesgo de subjetividad. No obstante, conocer las percepciones de las propias familias era el objetivo del estudio y para ello se seleccionaron instrumentos de autoinforme muy solventes y fiables con lo que se minimiza el riesgo de no haber registrado adecuadamente dichas percepciones. Futuros estudios podrán incluir el punto de vista de los hijos/as de estas familias, por ejemplo, en lo que respecta a la cohesión familiar, para poder contrastar dichas percepciones. Además, al ser un estudio descriptivo y transversal no se pueden hacer pruebas de hipótesis causales que impliquen lapsos temporales, sino solamente constatar el carácter asociativo que hay entre los factores condicionantes y la resiliencia.

En conclusión, el estudio de la resiliencia desde una perspectiva psicosocial y comunitaria nos ha permitido aplicar una lente más aproximativa a la realidad de las familias de etnia gitana en Canarias. Estas familias que, afortunadamente, no sufren el estigma de la marginación y están más integradas, sufren desigualdades sociales debidas a sus carencias formativas y su tortuoso acceso al mundo laboral. Gracias a este enfoque, se ha podido descubrir la contribución de variables contextuales, familiares e individuales que

comportan factores de riesgo y de protección para las capacidades resilientes de las figuras parentales. El panorama resultante es que el principal factor de riesgo es vivir en vecindarios con alta problemática social, mientras que son factores de protección el contar con una seguridad económica, vivir en un barrio inclusivo, disfrutar de una buena cohesión familiar -que es una seña de identidad cultural- y lograr un buen nivel de bienestar subjetivo que proviene de la satisfacción consigo mismo y de sus propias capacidades, lo cual les da fuerzas para afrontar con mayor éxito las adversidades.

Las siguientes recomendaciones para el trabajo con este colectivo vienen derivadas de la necesidad de reducir los factores de riesgo y potenciar los factores de protección. En cuanto a los riesgos, resulta clave para reforzar sus capacidades resilientes el asegurar la continuidad escolar para mejorar su nivel formativo y facilitar el acceso a puestos de trabajo estables para sí mismos y sus hijos e hijas. También es fundamental que, desde los recursos bien dotados de sus barrios, se lleven a cabo acciones comunitarias destinadas a mejorar la problemática social de éstos, reforzar las actividades de inclusión social y fortalecer la escasa red de apoyo formal de las familias que está infrautilizada y poco valorizada por éstas. En cuanto a las familias, sin duda hay que seguir reforzando el papel protector de la cohesión familiar, pero se deben apoyar cambios en la dinámica de relaciones hacia modelos menos rígidos y jerarquizados en torno a la figura de ambas figuras parentales. Asimismo, se debe trabajar el nivel de bienestar subjetivo movilizándolo su participación en actividades que favorezcan una mejor y más satisfactoria adaptación consigo mismo y con su entorno. Las familias de Canarias, gracias a que no se ven sometidas a altas presiones asimilatorias y estrategias de supervivencia cultural, no están desarrollando una resiliencia basada en la hostilidad y el enfrentamiento con la cultura mayoritaria. Por el contrario, están demostrando fortalezas y potencialidades que las sitúan en el camino de lograr, con los apoyos apropiados, una resiliencia normalizadora en la que sigan preservando sus señas de identidad cultural y aquellos valores familiares que permitieron su supervivencia en tiempos difíciles. Además, la presente investigación evidencia la necesidad de contar con profesionales del Trabajo Social, así como de equipos de intervención social que promuevan la participación de las familias gitanas, que se centren en la búsqueda de soluciones y no en el problema, ya que dichas familias cuentan con las potencialidades para ser las protagonistas de su propio proceso de transformación.

## Referencias bibliográficas

- Abajo, J. (1999). La situación de los niños gitanos en España: un test a nuestro sistema social y escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, (36), 57–69. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=118045>
- Allen, D., Greenfields, M., & Smith, D. (2018). *Transnational resilience and change: Gypsy, Roma and Traveller Strategies of Survival and Adaptation*. Cambridge Scholars Publishing.
- Arciniega, J. (2014). Resiliencia y envejecimiento. *EJIHPE: European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 4(2), 67–77. <https://doi.org/10.30552/ejihpe.v4i2.72>
- Benedetti, M., y Seidli, S. (2011). Resiliencia familiar: nuevas perspectivas en la promoción y prevención en salud. *Diversitas*, 7(1), 43–55. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2011.0001.03>
- Bowlby, J. (1979). *Vínculos afectivos: Formación. Desarrollo y Pérdida*. Ediciones Morata.
- Broche, Y. Rodríguez, B., Pérez, S., Santaella, G., Díaz, A., Hernández, A., y Blanco, Y. (2012). Escala de Resiliencia de Connor Davidson (CD-RISC). En *Validación de Instrumentos Psicológicos: Criterios Básicos* (pp.71–75). Editorial Feijóo.
- Campos, P., y Martín-Pérez, A. (2018). *España. Reforzando la resiliencia en el pueblo gitano*. Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social. [https://www.msbs.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/promocion/desigualdadSalud/docs/Resiliencia\\_poblacion\\_gitana.pdf](https://www.msbs.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/promocion/desigualdadSalud/docs/Resiliencia_poblacion_gitana.pdf)
- Carmona-Santiago, J., García-Ruiz, M., Máiquez, M.L., y Rodrigo, M.J. (2019). El impacto de las relaciones entre la familia y la escuela en la inclusión educativa de alumnos de etnia gitana. Una revisión sistemática. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 9(3), 319–348. <http://dx.doi.org/10.17583/remie.2019.4666>
- Cervantes-Perea, W., Fajardo-Castillo, E., y Rodríguez-de Ávila, U. (2019). Resiliencia, ansiedad, pobreza y depresión en niños de dos ciudades de Colombia. *Duazary*, 16(2), 332–344. <https://doi.org/10.21676/2389783X.3156>

- Conger, R., Wallace, L., Sun, Y., Simons, R., McLoyd, V., & Brody, G. (2002). Economic pressure in African American families: a replication and extension of the family stress model. *Developmental Psychology*, 38(2), 179-193. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.38.2.179>
- Csikszentmihalyi, M., & Seligman, M.E. (2000). Positive psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55(1), 5–14. [https://doi.org/10.1007/978-94-017-9088-8\\_18](https://doi.org/10.1007/978-94-017-9088-8_18)
- Cyrulnik, B. (2002). *El encantamiento del mundo*. Gedisa.
- Dugan, T., & Coles, R. (1989). *The child in our times: Studies in the development of resiliency*. Brunner/Mazel.
- Fergus, S., & Zimmerman, M. (2005). Adolescent resilience: A framework for understanding healthy development in the face of risk. *Annual Review of Public Health*, 26, 399–419. <https://doi.org/10.1146/annurev.publhealth.26.021304.144357>
- Fernández-Jiménez, D. (2018). *Una respuesta a la cuestión gitana. Reflexiones jurídico-constitucionales sobre una minoría cultural española*. [Tesis doctoral, Universidad Córdoba]. <http://hdl.handle.net/10396/17214>
- Flores-Padilla, L., Ramírez-Martínez, F., y Trejo-Franco, J. (2016). Depresión en adultos mayores (AM) con pobreza extrema pertenecientes a un Programa Social en Ciudad Juárez, Chihuahua, México. *Gaceta Médica México*, 152(4), 439–443. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6746845>
- Forés, A., y Grané, J. (2012). *La Resiliencia en Entornos Socioeducativos: sentidos, propuestas y experiencias*. Narcea SA.
- García, A. (2007). La familia en la comunidad gitana. En M. Laparra (Coord.), *Situación social y tendencias de cambio en la Comunidad Gitana* (pp. 25–44). Universidad Pública de Navarra.
- Garriga, C. (2000). *Els gitanos de Barcelona*. Diputació de Barcelona
- Garriga, C., y Carrasco, S. (2011). Tradición y cambio en la vida de los gitanos. *O Tchatchipen*, (97), 30–36. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5959884>

- Gaxiola, J., González, S., y Contreras, Z. (2012). Influencia de la resiliencia, metas y contexto social en el rendimiento académico de bachilleres. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 14(1), 165–181. <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/306>
- Giménez-Adelantado, A. (1994). *El grupo étnico en el medio urbano: gitanos en la ciudad*. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=143189>
- Giménez-Adelantado, A. (2003). *La escolarización de la infancia gitana en 167 poblaciones de Andalucía*. Universitat Jaume I, [Servei de Comunicació i Publicacions](#)
- Gómez, E., y Kotliarenko, M. (2010). Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología*, 19(2), 103–131. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26416966005>
- Gómez-Alfaro, A. (2010). *Escritos sobre gitanos*. Asociación de Enseñantes con Gitanos.
- Grotberg, E. (1998). I Am, I Have, I Can: What Families Worldwide Taught Us about Resilience. Reaching Today's Youth. *The Community Circle of Caring Journal*, 2(3), 36–39. <https://doi.org/10.1023/A:1012772818520>
- Hancock, I., & Kyuchukov, H. (2010). *Roma Identity*. NGO Slovo 21.
- Henry, D. B., Tolan, P. H., & Gorman-Smith, D. (2005). Cluster analysis in family psychology research. *Journal of Family Psychology*, 19(1), 121-132. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.19.1.121>
- Herscovici, C. (2011). Resiliencia familiar y el énfasis en los recursos del sistema. *Cultura, Educación, Sociedad*, 2(1), 105-110. <https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/938>
- Howard, S., Dryden, J., & Johnson, B. (1999). Childhood resilience: Review and critique of literature. *Oxford Review of Education*, 25(3), 307–323. <https://doi.org/10.1080/030549899104008>

- Jiménez-González, N. (2016). La historia del pueblo gitano: memoria e inclusión en el curriculum educativo. *Drets. Revista Valenciana de Reformes Democràtiques*, (2), 114–130. <https://revistes.gva.es/ojs/index.php/drets/article/viewFile/99/110>
- Jiménez-González, N., y Laparra, D. (2016). *Santipen aj Rroma: Desigualdad en Salud y comunidad gitana. Análisis y propuestas desde el ámbito sociosanitario*. Publicacions de la Universitat d'Alacant.
- Kenrick, D. (1998). *Historical Dictionary of the Gypsies (Romanies)*. Scarecrow Press.
- Leblon, B. (1997). *Los gitanos de España*. Editorial Gedisa.
- López-Ros, S. (2011). *Gitanidad: otra manera de ver el mundo*. Editorial Kairós.
- Macías, F. (2017). *Contribución del Pueblo Gitano para luchar contra la Pobreza y el Antigitanismo a través de su participación en Actuaciones Educativas de Éxito*. [Tesis doctoral, Universidad de Barcelona]. <http://hdl.handle.net/2445/125577>
- McCubbin, H.I., & McCubbin, M.A. (1988). Typologies of resilient families: Emerging roles of social class and ethnicity. *Family Relations*, 37(3), 247–254. <https://doi.org/10.2307/584557>
- McCubbin, H.I., & Patterson, J.M. (1983). The family stress process: The double ABCX model of adjustment and adaptation. *Marriage & Family Review*, 6(1–2), 7–37. [https://doi.org/10.1300/J002v06n01\\_02](https://doi.org/10.1300/J002v06n01_02)
- Menéndez, S., Arenas, Á., Hidalgo, M., Sánchez, J., Lorence, B., y Jiménez, L. (2012). La escala para la Evaluación de la Calidad del Vecindario (ECAVE): proceso de elaboración y análisis preliminares de sus propiedades psicométricas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(3), 133-148. <http://dx.doi.org/10.14349/rlp.v44i3.1157>
- Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e igualdad. (2016). *Segunda Encuesta Nacional de Salud a Población Gitana 2014*. <http://www.msssi.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/promocion/desigualdadSalud/docs/ENS2014PG.pdf>

- Notario-Pacheco, B., Solera, M., Serrano, M.D., Bartolomé, R., García-Campayo, J., y Martínez-Vizcaíno, V. (2011). Reliability and validity of the Spanish version of the 10-item Connor-Davidson Resilience Scale (10-item CD-RISC) in young adults. *Health and Quality of Life Outcomes*, 9(1), 63. <https://doi.org/10.1186/1477-7525-9-63>
- Palomar, J., y Cienfuegos, Y. (2007). Pobreza y apoyo social: un estudio comparativo en tres niveles socioeconómicos. *Revista Interamericana de Psicología* 41(2), 177-188. <http://ri.iberomx.handle/iberomx/1137>
- Patterson, J.M. (2002). Integrating family resilience and family stress theory. *Journal of Marriage and Family*, 64(2), 349–360. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2002.00349.x>
- Rodrigo, M.J., y Byrne, S. (2011). Apoyo social y agencia personal en madres en situación de riesgo. *Psychosocial Intervention*, 20(1), 13–24. <https://dx.doi.org/10.5093/in2011v20n1a2>
- Rosas, E.R.P., Clavelina, F.J.G., Trillo, M.T., Coria, A.E I., & Ibáñez, S.L. (2003). Validez de constructo del cuestionario FACES III en español (México). *Atención Primaria*, 31(10), 624–630. [https://doi.org/10.1016/S0212-6567\(03\)76319-7](https://doi.org/10.1016/S0212-6567(03)76319-7)
- Ruiz-Román, C., Calderón-Almendros, I., y Juárez, J. (2017). La resiliencia como forma de resistir a la exclusión social: un análisis comparativo de casos. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (29), 129–141. <https://recyt.fecyt.es/index.php/PSRI/article/view/54502/33113>
- San Román, T. (1997). *La diferencia inquietante: viejas y nuevas estrategias culturales de los gitanos*. Siglo XXI de España.
- San Román, T. (2005). La necesidad y la agonía de seguir siendo gitanos. En J. Salinas (Coord.), *Memorias de Papel 1980-2005* (pp.7-18). Asociación de Enseñantes con Gitanos.
- Sánchez-Ortega, M. H. (1994). Los gitanos españoles desde su salida de la India hasta los primeros conflictos en la península. *Espacio, Tiempo y Forma - Serie IV - Historia Moderna*, (7–2), 319–353. <https://doi.org/10.5944/etfiv.7-2.1994.3301>

- Springer, J., Wright, L., & McCall, G. (1997). Family interventions and adolescent resiliency: The Southwest Texas State High-Risk Youth Program. *Journal of Community Psychology*, 25(5), 435–452.  
[https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1520-6629\(199709\)25:5<435::AID-JCOP5>3.0.CO;2-R](https://doi.org/10.1002/(SICI)1520-6629(199709)25:5<435::AID-JCOP5>3.0.CO;2-R)
- Theron, L., Liebenberg, L. & Ungar, M. (2015). *Youth resilience and culture. Commonalities and Complexities*. Springer.
- Vega, A. (1997). *Los gitanos en España*. Unión Romani. Recuperado de:  
<https://unionromani.org/los-gitanos-en-espana/>
- Walls, M.L., Whitbeck, L., & Armenta, B. (2016). A cautionary tale: Examining the interplay of culturally specific risk and resilience factors in indigenous communities. *Clinical Psychological Science*, 4(4), 732–743. <https://doi.org/10.1177/2167702616645795>
- Walsh, F. (2016). *Resiliencia familiar: Estrategias para su fortalecimiento*. Amorrortu Editores.
- Werner, E. & Smith, R. (1982). *Vulnerable but invincible: A study of resilient children*. McGraw-Hill.